



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

Recibimiento de la Antorcha Centroamericana

Palacio Nacional de la Cultura.

Managua, viernes 12 de Septiembre de 2003.



1. Nunca como en Septiembre, flamea con más esplendor nuestra bandera azul y blanco y se hace más patente nuestro orgullo nacional.
2. Ese orgullo se exalta al recordar las gestas heroicas y al recibir, en nombre del pueblo nicaragüense de manos de estos jóvenes, la Antorcha Centroamericana, cuya flama recorre las Gran Patria como muestra de hermandad y unidad.
3. Esta simbólica tradición, nos inspira a ratificar ante la historia, nuestro compromiso de consolidar la unidad de nuestros pueblos y mantener encendida esa luz, ese ideal, para ser más fuertes y prósperos. Ese y no otro, es el destino y el mayor reto de Centroamérica.
4. Casi todas las mitologías del mundo hacen referencia a la forma en que llegó el fuego a la humanidad y a la antorcha que propagó su llama de brazo en brazo.
5. En el Antiguo Testamento, El Creador firmó la Alianza con Abraham al repartir la tierra para formar sus naciones, luego que pasó una antorcha por entre los animales del sacrificio.

6. Entre los griegos, Prometeo robó la llama del Monte Olimpo encendiendo una antorcha; en la América prehispánica de Moctezuma (como decía Darío), los Aztecas rendían culto y daban gracias al Rey del Fuego (Xiuhtecuhtli) y entre los Incas, también se adoraba al dios Sol como su máxima deidad.
7. En el mundo clásico, la Antorcha Olímpica era encendida por los rayos del sol y llevada por relevos de corredores, soltando al final palomas al viento simbolizando el espíritu pacífico de los juegos.
8. Al llegar a nuestra capital este símbolo de unidad, recordemos con admiración el fuego de la Independencia y la Libertad que hace 182 años encendieron nuestros próceres.
9. Esa llama fortalece nuestros ideales y valores y nos da la voluntad inquebrantable en esta tierra llena “de vigor y de gloria”, dispuesta para ser eterna, como escribiera don Pablo Antonio Cuadra.
10. Hoy también conmemoramos, el 147 aniversario de la firma del “Pacto Providencial” suscrito con patriotismo en León.





11. Aquel acuerdo histórico del 12 de septiembre de 1856 puso fin a la guerra que manteníamos entre hermanos, para dedicarnos a unir las fuerzas contra el filibustero invasor. Por fin el líder legitimista Tomás Martínez, y el democrático Máximo Jerez, encendieron la llama que unió a los hermanos en la lucha contra el filibustero.
12. Ese “Pacto Providencial” fue quizás el único pacto que fue en lo acordado era para beneficio de la Nación. Los otros pactos, los que todos sabemos, en la mayoría de los casos casi sólo han propiciado la repartición del poder y de los cargos para obtener beneficios partidarios y personales.
13. Los nicaragüenses tenemos ahora una oportunidad de oro para alcanzar una nueva Independencia para ganar una nueva guerra. Una guerra distinta a la que conmemoramos hoy día, pero quizás con igual o mayor trascendencia.
14. Necesitamos independizarnos de la cooperación externa, independizarnos de los cabecillas partidarios, independizarnos de la falta de justicia.
15. Necesitamos independizarnos totalmente de la corrupción, independizarnos de las enfermedades y de la ignorancia; independizarnos de pactos y repactos, independizarnos de los males que han llevado a Nicaragua a convertirse en una nación empobrecida a pesar de tantas riquezas con las que nos dotó la naturaleza.
16. Igual que el Pacto Providencial acordado patrióticamente entre Martínez y Jerez, un 12 de septiembre como hoy, los nicaragüenses tenemos que alcanzar un Acuerdo Providencial para ganar la guerra contra el único enemigo que nos queda: la pobreza.
17. Hay también otras nuevas batallas importantes que tenemos que librar, como la corrupción, el terrorismo, el narcotráfico, la violencia y el desempleo.
18. Debemos entonces planificar nuestra estrategia para alcanzar esa independencia y triunfar en esa nueva guerra.
19. Esa estrategia, es la que llamo el Plan Nacional de Desarrollo, que con los aportes de todos los sectores de nuestra sociedad, definirá la Nicaragua que queremos en lo político, en lo económico y en lo social, para que trascienda los futuros gobiernos y consolidar la Nueva Era de la Nueva Nicaragua. De eso se trata.
20. Se trata de una Revolución sin tiros, sin violencia, con los fusiles del civismo, con la participación ciudadana y el arsenal del consenso nacional; como dijo nuestro Prócer don Miguel Larreynaga, *“toda cosa grande por la Patria se hace juntos”*.
21. Somos al fin y al cabo, los dueños de nuestro propio destino.
22. Queridas amigas y amigos: Nicaragua marcha por el sendero correcto. Vamos bien. Paso a paso, poco a poco, golpe a golpe voy cumpliendo con mis promesas de campaña y con mi sueño: que cada día más y más nicaragüenses vivan con dignidad.
23. Saludo a los centenares de jóvenes que a través del territorio nacional cargan esta antorcha que representa la hermandad de nuestras naciones y que seguirá con rumbo sur, llevando el mensaje de unidad de la Gran Patria Centroamericana.

24. Que Dios bendiga a nuestra juventud, Que Dios les Bendiga a todos ustedes, Que Dios Bendiga a Centroamérica y Que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.

Jueves, 04 de septiembre de 2003

834 palabras